

Por Carlos Medellín.

~~Sábado 24 de Agosto de 1957. 2 p.m.~~LETRAS"REVOLUCION Y CAUDILLOS"

No es muy frecuente entre nosotros esta forma de historiografía moderna con que Otto Morales Benítez ha escrito su tercer libro, "Revolución y Caudillos", aparecido en las vitrinas de las librerías bogotanas durante la presente semana. En otras oportunidades hemos glosado los métodos anecdóticos que caracterizan a nuestros historiadores, cuyo obstinado interés por el detalle suele estorbarles una visión de conjunto indispensable para analizar con suficiente hondura los hechos y distinguir con precisión todos los factores y circunstancias que se conjugan para producir una época. Nuestra historiografía ha venido siendo esencialmente individualista, en el sentido de buscar y preferir al personaje como entidad abstracta, generalmente sacándolo de su medio social, como si no fuera un resultado directo de éste.

Muy distinto es el criterio de Morales Benítez, para quien el acto histórico es una suma de elementos que es preciso conocer e investigar separadamente primero para lograr finalmente el mejor entendimiento de su composición. "Para poder apreciar un acto histórico-dice-, en su intensidad de irradiación, es necesario seguir detrás de muchas huellas. Ninguno pertenece al vigor insuperable de una personalidad. Los hechos se van encadenando, a través de días y días, que se pueden convertir en siglos, pero que, en un momento dado, afloran con su persistencia creadora. Nunca hemos podido admitir que la historia sea forjada por pequeñas minorías. En cambio, hemos cavilado que éstas solo recogen los ~~mandatos universales~~ mandatos universales de una sociedad. Que escuchan los subterráneos movimientos de la plebe. Que sienten cómo hay un rumor subconciente de la multitud que va indicando su destino.

En esta forma, pues, Morales Benítez, nos va enseñando desde el principio, uno por uno, los elementos filosóficos, económicos, políticos, sociales y culturales de la revolución de 1.850, a través de los diez capítulos de su libro. Pero cada uno es un ensayo completo, densamente estructurado, capaz de existir por sí mismo, es decir, cuya vida no dependa del conjunto aunque él mismo forme parte esencial de la unidad. En cada caso que tenga importancia causal, Morales Benítez penetra con agudo criterio de cirujano, busca el elemento, lo persigue, extrae su almendra de lo puramente accidental, descubre sus raíces, y tras un inteligente proceso de abstracciones lo compone otra vez en su forma original y lo sitúa exactamente en el lugar que le corresponde dentro del ordenamiento histórico, para salvar la unidad estructural.

Valga el ejemplo, muy singular por cierto, del primer elemento con que el autor inicia su importante operación analítica: el cultura. "Liberación por el arte", como lo llama con acierto, es una tesis que Morales Benítez desarrolla juiciosamente para demostrar el valor documental de la obra de arte para el análisis crítico de una época histórica, viendo en aquélla la manifestación auténtica de una voluntad social, cuya expresión se produce fatalmente y es superior a todo espectáculo artificial. "El hombre ha logrado expresarse a través del arte - con mayor plenitud que en ninguna otra forma de la inteligencia", dice.- Se ha llegado a la conclusión de que aquél sólo irrumpe como una manifestación del querer. Como una ~~xixxxx~~ abscondita decisión interna que hace padecer en la creación. Que impone su rigor a la vida. Y, entonces, el - artista no sólo traduce su sentimiento, sino que se ve constreñido por - ese poderosos impulso que es la necesidad de expresarse. Ese fenómeno se produce en el momento de la creación artística en América, en los siglos XVII y XVIII. Y ello se hace más evidente cuando advertimos que el creador, o el simple artesano, llevan a la obra su acanto peculiar, la manifestación soterrada de su querer. De lo que es esencialmente el arte. Se cumple, pues, a cabalidad el enunciado".

Así mismo vale la pena subrayar como algo también novedoso en el medio de nuestra historiografía, el valor que Morales Benítez concede al elemento cultural en el estudio y análisis de las circunstancias sociales que explican todo momento de la historia. Esta actitud crítica pudiera decirse que no conoce antecedentes en nuestras prácticas de historiografía que así han despreciado inexplicablemente uno de sus mejores recursos de investigación. El ejemplo de Morales Benítez en esta oportunidad (que, por otra parte, es una consecuencia lógica de su bien cimentada formación cultural), constituye un modelo digno de ser imitado por sus respetables colegas de pupitre académico, tan frecuentemente dados al juego de las anécdotas históricas estimadas no como curiosas ilustraciones de los hechos históricos, sino con cierto carácter trascendental que de ninguna manera se les puede conceder.

"Revolución y Caudillos" constituye uno de los más serios y enjundiosos ensayos de historiografía que se hayan realizado últimamente en Colombia. Nos resulta especialmente grato reconocerlo así, porque esto significa, entre otras cosas, que a los varios y muy ricos atributos intelectuales que distinguen la personalidad de Morales Benítez, se suman ahora definitivamente los mejores del historiador- sociólogo, que sabe ver en la historia, y aplicar para su análisis, elementos y factores hasta ahora desestimados, trayendo a su investigación un criterio nuevo y distinto llamado a redimir a nuestro ensayo histórico de los tratinados e infructuosos caminos en que frecuentemente se le ha colocado.

OTTO MORALES BENITEZ

ABOGADO

BOGOTA, D. E. - COLOMBIA

**EDIFICIO VALDIRI
OFICINA NUMERO 504
CALLE 14, NUMERO 7-33**

**DIRECCION TELEGRAFICA:
MORALES BENITEZ
TELEFONOS: Nos. 416-334 Y 459-747**

Señor Don
EDDY TORRES
Apartado aéreo 2021
MEDELLIN

Así se hace el bombo. Cuando Eddy dirigía el Suplemente Literario de EL COLOMBIANO de Medellín, recibió este sobre. Por su contenido se ve que un don Carlos escribe el elogio y el agraciado lo distribuye.

J. T. G.

